

## SALMO 48, GRANDE ES DIOS, NUESTRO DIOS

### INTRODUCCIÓN

Debemos dar gracias a Dios por la manera que inspiró y guio a los autores sagrados para consignar la revelación del carácter, los hechos, y la voluntad del Señor para con todos nosotros. Debemos dar gracias a Dios porque él interviene en la historia para cumplir sus santos propósitos y para defender a su pueblo. La familia de los hijos de Coré, y otra familia de cantores Levitas que estuvieron a cargo de la dirección del culto y las alabanzas a Dios en su templo, pudieron ver la grandeza del Señor que conserva esa lealtad a su pacto, manteniendo la misericordia y verdad a su pueblo, al contemplar esto, una alabanza sincera ha de brotar de todo el pueblo de Dios, tal como hacen los hijos de Coré en este cántico, un salmo exaltando la grandeza de Dios que está a favor de su pueblo, que ha prometido hacer su morada en medio de sus escogidos, que trae seguridad con su presencia. Unidos entonces a los hijos de Coré podemos cantar, Grande es Dios, nuestro Dios.

### I. DIOS, EL GRAN REY

En primer lugar, alabamos la grandeza de Dios, el gran Rey. La primera parte del salmo comienza con una de alabanza a Dios, ese gran Rey que habita con su pueblo, y es refugio de los suyos. Nuestro Dios no es un rey distante, no es un ídolo vano incapaz de defender a quienes confían en él, es el Dios vivo y verdadero que mora con su pueblo. Dios, el gran Rey, es

#### A. DIGNO DE SUPREMA ALABANZA

Ese Dios exclusivo que ha hecho una relación de pacto con su pueblo, ese Dios que ha mantenido un pueblo santo de generación en generación, es muy grande, y digno de recibir toda alabanza. Solo Él es digno de adoración, el que está por encima de todo y de todos, el único grande en poder y fama, majestad, brillo, honor. Este pensamiento lo encontramos en todos los salmos, Dios es digno de ser alabado de manera suprema, porque no hay nadie como él, por eso él es muy exaltado como terminaba el salmo anterior. Los habitantes de Jerusalén para la época de composición de este salmo, era una generación que había comprobado la grandeza del Señor, que habían sido bendecidos con su presencia. Pero también hoy, todos los miembros de la iglesia universal de Jesucristo, ese verdadero Israel de Dios, todos los que realmente conocen a su Señor, proclaman a una voz: "Grande es Jehová, y digno de ser en gran manera alabado En la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo". Grande es el Señor,

#### B. QUE HABITA EN MEDIO DE SU PUEBLO, QUE DA GOZO UNIVERSAL

En Jerusalén especialmente fue puesta el arca del pacto que representaba la presencia de Dios con su pueblo, primero en el tabernáculo, y luego en el templo que construyó salomón, en un lugar especial, promitente en medio de la ciudad, ciudad sobre una colina, de cierta elevación que podía ser vista y admirada desde el norte, como se nos dice que la vieron los reyes (v. 5). Por ser esta ciudad el punto de encuentro de todo el pueblo para adorar a Dios en las diferentes festividades nacionales, era motivo de alegría de toda la nación. El salmista afirma entonces que es el gozo de toda la tierra, el lugar de paz, sosiego, alegría, porque era el lugar especial en el cual Dios había querido manifestar su presencia y lealtad del pacto, el lugar en el cual era conocido especialmente como el Gran Rey. Jesucristo mis hermanos tiene este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES

(Ap. 19:16), él es ese Gran Rey, y aunque se levanten reyes contra él no lo vencerán, aunque fue ofrecido en sacrificio como ese cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo, es Gran Rey vencedor, la biblia nos dice que: *“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes”*, el mismo que mora en medio de su iglesia, aquellos que son llamados, elegidos y fieles. Es entonces esa iglesia verdadera en la cual mora el Gran Rey, el verdadero gozo de toda la tierra, porque Dios mora en ella. No hay más gozo fuera de ella, no hay hermosura fuera de ella, precisamente por Dios, como ese gran Rey, mora en medio de ella. Jerusalén no se mantuvo fiel todo el tiempo, y no permaneció para siempre como ese gozo, pero la Jerusalén celestial, es decir, la iglesia de Cristo, para siempre será ese gozo universal, pues es Cristo el motivo de su regocijo, de su seguridad, de su gloria. El gran rey mora en medio de ella, Dios es

### C. CONOCIDO COMO REFUGIO SEGURO

Todo verdadero adorador podía acudir a Jerusalén según el mandamiento divino a celebrar las fiestas nacionales, sabiendo que Dios sería propicio, que encontraría al gran Rey dispuesto a ayudar, a socorrer a su pueblo. La ciudad amurallada, con torres de guardia y defensa, sus palacios majestuosos, no eran más que un recordatorio que la verdadera seguridad de sus habitantes estaba en Dios solamente, y habían conocido por experiencia propia, que Dios era refugio seguro de su pueblo. Esta es otra afirmación constante en el libro de los salmos, Dios está interesado en hacernos ver y entender que sólo él es nuestro refugio seguro, nadie más fuera de él. Solo la Iglesia Universal a lo largo de todos los tiempos ha podido experimentar que Dios es defensa y buen escudo, que Dios está a favor de los suyos, y que la verdadera iglesia ha de ser edificada y mantenida por Cristo su cabeza para siempre. Cristo reina en su Iglesia por su Espíritu y su Palabra, ¿conoces al gran Rey como refugio seguro?, ¿sabes que puedes refugiarte en él?, ¿o todavía confías en un vano refugio?, ¿habitas en la ciudad en la cual mora el Gran Rey?

## II. DIOS, FIEL DEFENSOR DE LOS SUYOS

Si conocemos al Señor podemos decir que Grande es Dios, nuestro Dios. El que es fiel defensor de los suyos, este es nuestro segundo punto. Dios, fiel defensor de los suyos. No solo es Gran Rey lleno de majestad y esplendor. No es como un rey que da ordenes y su pueblo pelea por él para defenderlo, no. Nuestro Dios es el gran Rey que va al frente de la batalla a favor nuestro, quien se interpone a favor de su pueblo, contrario a lo que suelen hacer los tiranos de las naciones hoy día, que dicen representar la soberanía popular encarnada en ellos. Nuestro Dios es el único Dios, y fiel defensor de su pueblo,

### A. DEFENDIÉNDOLOS DE SUS ENEMIGOS

Leamos versos 4-7 de nuestro salmo. Un suceso histórico particular se ajustaría especialmente a lo descrito en este salmo, en los tiempos del rey Josafat, una coalición de reyes de Amón y de Moab, y del monte Seir (Edom), y quizás otros, intentaron atacar Jerusalén, pero al considerar su ubicación, tuvieron que pensarlo, y a pesar de su insistencia en atacar, Dios los confundió, los aterrorizó, disolviendo tan perversa coalición, y se mataron unos a otros. En casa lea por favor todo el capítulo 20 de segundo libro de crónicas (por ahora leamos versos 22-25). Y es probable que otros, al

considerar la ubicación y fortaleza que tenía la ciudad entonces, desistieran de atacarla. Por esto los hijos de Coré cantan celebrando la interposición de Dios a favor de su pueblo.

#### B. QUEBRANTANDO EL ORGULLO DE LOS PODEROSO

El verso siete señala que solo Dios controla todas las cosas, incluso el viento del este o levante, que solía ser muy fuerte y ardiente, capaz de producir tormentas en las costas, y destruir las naves de experimentados marineros (e ingenieros navales de entonces), como los barcos especialmente contruidos para recorrer grandes distancias. También en tiempos de Josafat hubo un hecho que advierte al mismo pueblo de Dios contra el orgullo de confiar en sí mismo, y de trabar amistad con el mundo que aborrece a Dios para lograr algún beneficio fuera de Dios, recordemos 2 Cron. 20:36-37. Debemos tener mucho cuidado para no llenarnos de orgullo y pensar que podemos encontrar seguridad, gozo, fortaleza, prosperidad, fuera de Cristo, recordemos que fuera de él nada podemos hacer, y como los pámpanos se secan si no permanecen en la vid, así también nosotros si no permanecemos en la confianza, en la fe en Solo Cristo. Todos los que tienen su confianza en cualquier cosa o persona que no es Dios, simplemente serán quebrantados, pero los que esperan en Dios no serán avergonzados. Grande es Dios, nuestro Dios, es fiel defensor de los suyos,

#### C. MANTENIENDO SU FIDELIDAD

Leamos el verso 8. Los hijos de Coré y los habitantes de Jerusalén en tiempos de Josafat, pero también en tiempos de Ezequías como vimos al estudiar el salmo 46, experimentaron la fidelidad de Dios prometida a su pueblo, fidelidad del amor pactual de Dios, fidelidad de la promesa de su presencia con su pueblo. Lo que habían escuchado de sus padres, que Dios es fiel, ellos mismos lo comprobaron. Hermanos, a lo largo de la historia de la iglesia, el remanente fiel ha cantado la fidelidad de Dios, el cumplimiento de la promesa del Señor de hacer avanzar a su iglesia por encima de las puertas del hades (Mt. 16:18), la ha visto, lo ha experimentado. Hace más de 500 años, en medio de oscuridad y turbulencia Dios trajo un gran despertar a su iglesia, un volver a las Escrituras, a la verdad de la revelación de Dios, esto trajo persecución para muchos, pero por su gracia ese legado ha permanecido, hoy siguen habiendo comunidades locales, expresiones de la iglesia universal que han vuelto a las Escrituras, y sigue habiendo un remanente fiel que canta esa fidelidad de su Señor, afirmando que Dios es nuestro castillo fuerte, nuestra defensa y buen escudo. A los hijos del pacto hoy aquí, ustedes que nos escuchan hablar que Dios es fiel, que es digno de toda confianza, que podemos confiar en él y obedecer sus mandamientos, ustedes mismos han de comprobar la fidelidad de nuestro Dios, ustedes mismos han de comprobar que Dios es fiel y los defiende, tal como lo han oído de sus padres; así que no se aparten del Señor, no dejen de confiar en él, atiendan su llamado sin importar lo que pueda venir, ustedes también verán que Dios se interpone a favor de su pueblo en su generación, porque como decía Moisés, Dios es nuestro refugio de generación en generación. El verdadero pueblo de Dios puede cantar, Grande es Dios, nuestro Dios.

### III. DIOS, REY Y PASTOR ETERNO

Este es nuestro tercer punto, Dios es Rey y Pastor Eterno. La generación pasada a los que cantaron este salmo por primera vez había visto la misericordia de Dios, pero la generación presente también, y hacían memoria de los pasados hechos maravillosos de Dios a favor de su pueblo. Mis amados, debemos saber de dónde hemos sido sacados, de dónde el Señor nos ha traído, para que celebremos sus misericordias, debemos celebrar en medio de su pueblo lo grande que es nuestro Dios,

#### A. GRANDE EN MISERICORDIA Y JUSTICIA

Incluso cuando el pueblo fue infiel, Dios quiso mantener su pacto, y mantuvo un remanente, y el profeta Jeremías pudo declarar: *“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias”* (Lm. 3:22), pero Dios también es justo y castiga el pecado, *“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”* que nos libra del pecado. Ahora el salmista nos dice que según es el nombre de Dios, grande y excelso, así es su misericordia y su justicia en toda la tierra. Algunos ven la tierra llena de maldad, y no pueden comprender la paciencia y benignidad del Señor para llevar a la gente al arrepentimiento. Muchos quisieran que Dios hiciera justicia de inmediato, pero no consideran que irían ellos mismos al infierno. Pero el pueblo consciente de su necesidad de Dios, que ve a Dios interponiéndose a su favor, puede considerar el carácter y las acciones de Dios, tal como el pueblo en tiempos de Josafat, ante la liberación del Señor pudo ver a Dios actuando con justicia en contra de sus enemigos, y mostrando su misericordia a favor de su pueblo. Así será al fin del mundo, los redimidos serán exaltados por el favor de Dios, pero los impíos serán condenados, y será vindicada así la justicia de Dios. Los verdaderos creyentes, la iglesia del Señor se goza y se gozará por los juicios de Dios, así como las ciudades pequeñas alrededor de Jerusalén, o incluso las mujeres que eran cruelmente maltratadas en las guerras, cuando Dios las libró de sus enemigos, se gozaron en los juicios de Dios. El pueblo de Dios se goza en la grande misericordia y justicia del Señor.

#### B. GRANDE EN PODER Y MAJESTAD

Leamos versos 12-13. El salmista llama la atención en la fortaleza que es Dios a su pueblo, así como lo manifestaba la fortaleza de las murallas, la ventaja que las torres proporcionaban para la lucha en contra de los que quisieran sitiar la ciudad, la majestad de los palacios, esto es la casa real y el templo o lugar de la presencia del arca del pacto. Pero este llamado es instructivo, no motivo de orgullo, sino para que de generación en generación se mantenga la confianza en Dios solamente. No podemos dejar de instruir a nuestros hijos en el temor de Dios, no podemos dejar de insistirles en que deben mantener su confianza en Dios solamente, porque Dios jamás puede ser vencido, y él defiende a su remanente fiel; de esta manera podrán estar verdaderamente seguros. En esta ciudad llena de violencia e inseguridad, ninguno de los aspirantes a la alcaldía quiere ni puede darnos seguridad en verdad, aunque sea su deber. Ellos tienen otros intereses, pero nuestro Dios, es el único que puede conducirnos seguros en donde quiera que estemos. Grande es el poder de Dios, pero también su majestad, su belleza y esplendor del que hablaban los palacios, Dios es el único digno de toda nuestra admiración y reverencia. Grande es nuestro Dios,

### C. DIOS NUESTRO Y DE NUESTRA POSTERIDAD

Dos comentarios aquí, nos dice Barnes: “El sentimiento de que el Dios verdadero es "nuestro" Dios - que él es nuestro y que nosotros somos suyos - siempre lleva consigo la idea de que esto será "para siempre"; que lo que es cierto ahora a este respecto, lo será por toda la eternidad”. Y “Si Dios, por Su propia mano, me conduce a través de este mundo y me conduce con seguridad a través del valle oscuro, ese valle que se encuentra al final del camino de todo viajero, no tengo nada que temer más allá”. Hasta la muerte, como dice nuestra traducción, podemos contar la con dirección del Señor, y aún más allá sabemos que también estará con nosotros como lo ha prometido, contemos esto a nuestros hijos, y ustedes hijos, enséñenlo también a sus hijos. Dios es nuestro y de nuestra posteridad.

### CONCLUSIÓN

Estos salmos de realza nos insisten en confiar en Dios, y reconocerlo como rey de todas las naciones, de toda la tierra, rey exaltado, digno de suprema alabanza, digno del más alto respeto y admiración, de toda la confianza, Dios es el gran Rey, Fiel defensor de los suyos, Rey y pastor eterno, ese es nuestro Dios hermanos, celebremos con gozo su nombre, su fama, su majestad, no solo cada domingo en nuestro culto público, sino cada día que Dios nos tenga sobre esta tierra, preparándonos para la gran celebración celestial. Oremos.